



# La Constitución en la que yo participé

[ :es ]

Tomado de: [Periódico Granma](#) ||

Además de participar en los debates en sus centros de estudio o de trabajo, los jóvenes han tenido desde el principio un papel protagónico en la organización del proceso



*El interés de los jóvenes por la nueva Constitución se trata de una prueba elocuente del compromiso con el presente de su país.*

Pinar del Río.—«Yo votaré por el sí, porque es una Constitución muy moderna». «Entre todos la hemos construido. Ningún cubano se ha quedado sin la oportunidad de opinar». «Es un texto para el futuro de Cuba y de nuestros hijos». «El país que queremos está reflejado en ella».

A poco más de un mes de que la nueva Carta Magna sea llevada a referendo, el tema sigue moviendo al debate entre los cubanos. Lo mismo en las ciudades que en los campos, las personas persiguen el tabloide para conocer las modificaciones realizadas, luego de un gigantesco ejercicio de democracia que comprendió más de 133 000 reuniones de consultas en las comunidades, y en los centros de estudio y de trabajo.

Aunque ese fue el «marco oficial» para exponer criterios y proponer modificaciones, eliminaciones o adiciones, no ha sido el único en que muchos se han expresado.

«En el barrio, y en otros espacios, la gente ha debatido sobre la Constitución, como hace normalmente con cualquier otro asunto de la cotidianidad. El tema se ha discutido más que la novela o la pelota», asegura el doctor Suniel Pérez, jefe del servicio de Urgencias del hospital León Cuervo Rubio de Pinar del Río.

Con 29 años, Suniel es uno de los tantos jóvenes que han hecho suyo este proceso.

«Yo intervine en los dos momentos que me tocó, sobre la estructura de Gobierno y el trabajo en el sector no estatal, un tema que me toca de cerca porque mis padres son cuentapropistas, y creo que es un sector que ha tenido un alza enorme, con muy buenos resultados».

En septiembre pasado, en un intercambio con estudiantes y profesores de la Universidad Hermanos Saiz Montes de Oca de Pinar del Río, durante su visita de Gobierno a la provincia, el Presidente Miguel Díaz-Canel Bermúdez había alertado que los medios de comunicación hostiles a nuestro país trataban de sembrar dos matrices de opinión: que el ciudadano cubano no estaba interesado en la Constitución y que el proceso de consulta era un ejercicio por gusto.

Sin embargo, advirtió que ambas mentiras se desbarataban enseguida.

Así también lo cree David Alejandro Arteaga, estudiante de cuarto año de la universidad pinareña.

«Uno de los aspectos más significativos es que todo el pueblo ha estado inmerso en ese ejercicio de construcción colectiva, que significa elaborar una Constitución atemperada a la realidad y que responda a los intereses de los ciudadanos», dice.

Lejos del ámbito académico, en las vegas donde se cosecha el mejor tabaco del mundo, la nueva generación de vegueros ha estado igualmente al tanto del debate.

Felix Yosbel Camejo, un campesino de 31 años que sembrará este año la gigantesca cifra de más de un millón de posturas de la aromática hoja (equivalentes a unas 30 hectáreas) considera que la nueva Carta Magna se corresponde con la realidad del país.

«Lo más importante es que cada cual ha tenido la oportunidad de opinar libremente, de señalar las cosas que deben modificarse. Eso a la gente le ha dado mucha motivación y mucha confianza».

«En las reuniones se notaba que las personas se habían estudiado el documento. Muchos incluso llevaban sus criterios por escrito», coincide Karelys Castro, quien a sus 27 años se desempeña como jefa del laboratorio del cuerpo de guardia del hospital León Cuervo Rubio.

Lázaro Márquez, por su parte, el más joven de los científicos del Parque Nacional Guanahacabibes, afirma que con las modificaciones realizadas en la consulta popular, la Carta Magna se ha enriquecido.

«Creo que el resultado es muy bueno. Ahora lo que hace falta es que tras su aprobación, se cumplan todos sus artículos».

Para David Alejandro, entre los aspectos positivos que incluye la nueva Ley de leyes está el reconocimiento a la propiedad privada.

Orisel Hernández, profesora de la carrera de Derecho de la universidad pinareña, destaca, por su parte, el hecho de que se amplíen las facultades de los municipios.

«Como jurista creo que también es muy satisfactorio saber que desde la Constitución está reconocido un número importante de derechos que tienen una amplitud significativa», añade.

Si hay algo en lo que todos concuerdan, es que ya era necesaria la actualización de la anterior Carta Magna de 1976.

«El texto que teníamos fue elaborado en una época que ya no se ajustaba en muchos aspectos a la actualidad», advierte Yosbel Sosa, técnico del taller de refrigeración doméstica de la capital de Vueltaabajo.

«Por eso es muy importante esto que hemos hecho, manteniendo la fidelidad a los ideales históricos de lucha del pueblo cubano, y al legado del Comandante en Jefe Fidel Castro», agrega.

#### PROTAGONISTAS

Además de participar en los debates en sus centros de estudio o de trabajo, los jóvenes han tenido desde el principio un papel protagónico en la organización del proceso.

David Alejandro cuenta que los estudiantes de Derecho, por ejemplo, apoyaron muchas de las reuniones de consulta para ayudar a esclarecer dudas que tuviera la población.

Jorge Jesús Cirión Martínez, presidente de la Comisión Electoral de Pinar del Río, explica que solo en esta provincia, más de 1 300 alumnos de distintas enseñanzas están registrados como colaboradores para contribuir a la supervisión del referendo el próximo 24 de febrero.

«Esto, sin contar los que se desempeñarán como autoridades electorales en los más de 1 200 colegios que abrirán sus puertas en nuestros 11 municipios», precisa Cirión.

Sin duda, se trata de una prueba elocuente del compromiso de los cubanos con el presente de su país y, sobre todo, con el futuro.

«Hemos demostrado que nuestro pueblo tiene la capacidad de contribuir en la elaboración de sus leyes», destaca Orisel.

«Como ciudadanía creo que hemos ganado en cultura sobre este tema, y que este proceso nos da un sentido de pertenencia, porque la gente asume que es “la Constitución en la que yo participé, la que conozco mejor” y eso hace que se identifique más con ella, y luche porque sea respetada».



Autor: Ronald Suárez Rivas

[ : ]